

El esperanto no ha acabado con la torre de Babel

C. D.

Frente al crecimiento selvático y profuso de las lenguas, el esperanto nació como un jardín sabatiniano en 1887. El fin de este idioma no es suplantar a las lenguas nacionales, sino hacer factible la comunicación entre todos los hombres gracias a un fácil aprendizaje que dura apenas tres meses. En China hace furor, mientras que son unos 10 millones los esperantistas de todo el mundo, y unos 30.000 en España. El viejo proyecto fraternal del polaco Zamenhof no ha muerto.

El *International Herald Tribune* destacaba el pasado 7 de marzo cómo más de 120.000 chinos aprendían el esperanto, que es visto como la forma más accesible de tender puentes entre el ideográfico mandarín y las jergas de Occidente. Cuarenta y nueve universidades chinas imparten clases de esperanto y se desarrollan miles de cursos por correspondencia.

Pero no acaba ahí su ascensión. La Comunidad Económica Europea financia actualmente un proyecto de traducción automática informatizada en el que el esperanto actuaría como lengua puente entre la inicial y las diversas traducciones y permitiría abaratar los costes de almacenamiento informático por su economía de vocabulario.

Otro proyecto yugoslavo pretende que los países *no alineados* lo utilicen en sus relaciones y acabar así con la dependencia del ruso y del inglés. En Irán se impulsa su estudio (por ser lengua no imperialista), que está ya afianzado en las dos Europas, Japón y América.

La lógica del idioma se basa en sólo 16 reglas gramaticales, terminaciones fijas (*o* es siempre sustantivo, *a* es adjetivo, etcétera), verbos invariables y una sencillez extrema, que logra, sin embargo, gran expresividad y una versatilidad que le permite acoplarse a las estructuras de las lenguas que traduce. Se aprende más con la inteligencia que con la memoria.

El último diccionario esperanto-español cuenta con más de 25.000 voces y 40.000 acepciones, aparte de ser un idioma en el que es fácil generar nuevas palabras a partir del millar de raíces tomadas de las lenguas indoeuropeas.

Los esperantistas afirman que su claridad gramatical facilita a los niños el estudio de su propia lengua y de otras. Aseguran también que su extensión acabaría con los gastos elefantiásicos en traducciones que apenas logran reducir la incomunicación internacional.

Pero lo que más les agrada es comprobar que pueden comunicarse de tú a tú, en términos de igualdad, con las gentes de los rincones más insospechados. Congresos, revistas (la más bella se edita en China), programas de radio en todo el orbe hacen del mundo un pañuelo.

Entrevista / Rodrigo Escobedo "La OEI proyecta un sistema de formación de personal"

CRUZ BLANCO

En medio de ese clima característico de las reuniones internacionales que en ocasiones, debido a los *toques* diplomáticos, parece ocultar la efectividad real de un organismo interestatal, el Consejo Directivo de la Oficina de Educación Iberoamericana (OEI) celebró recientemente una reunión extraordinaria, de la que se desprendieron buenas intenciones, deseos de colaboración y, sobre todo, la realidad de una crisis económica interna, cuyos destellos cegaron en un momento dado a los asistentes que creían que gran parte del camino de la cooperación latinoamericana en materia de educación estaba ya recorrido.

Pregunta. El secretario general de la OEI, Miguel Ángel Escotet, ha hablado de los números rojos de la oficina, una deuda de 93 millones de pesetas. ¿A qué se debe esto? ¿Cumplen todos los Gobiernos puntualmente con sus obligaciones económicas?

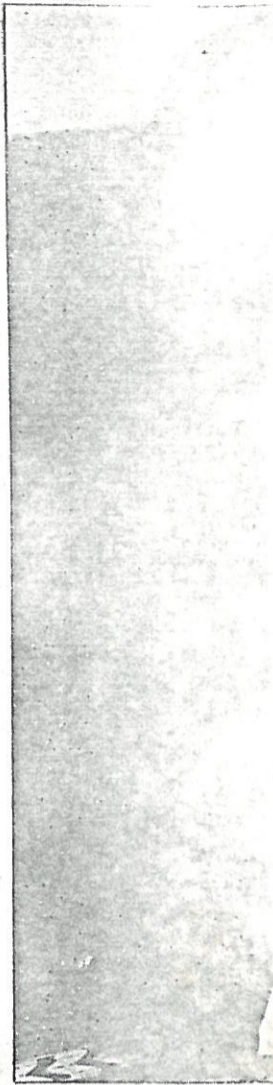
Respuesta. Yo creo que se debe a muchas cosas. Las organizaciones tienen que ajustarse a la realidad cambiante de su tiempo. Han surgido nuevas organizaciones, por ejemplo; la Unesco se ha desarrollado enormemente, la Organización de Estados Americanos (OEA) ha establecido su propio sistema de cooperación en el campo educativo... Además, existen organizaciones regionales y subregionales. El Grupo Andino tiene hoy un Consejo de Ciencia y Tecnología. Esto hace que los países tengan que participar en múltiples organizaciones. De ahí la necesidad de que cada uno encuentre su propio campo de actuación y sea capaz de generar proyectos que no impliquen duplicaciones.

P. ¿Serían exclusivamente éstos los motivos que justifiquen esos 93 millones de pesetas en rojo?

R. El mundo de hoy es un mundo en crisis económica. Eso hace que los ingresos de las organizaciones valgan cada vez menos. Por otro lado, los Gobiernos se han debilitado, son deficitarios en casi todo el mundo. América Latina tiene una deuda externa de 300.000 millones de dólares. Todo ello nos debe llevar a un esfuerzo múltiple y conjunto, a tratar de reducir costos, aumentar rendimientos y ver cómo se arbitra la posibilidad de incorporación de otros países, como Brasil, Argentina, etcétera, con los que ya hemos tenido intercambios para este fin.

P. La OEI es un organismo intergubernamental que depende de los respectivos ministerios de Educación. ¿Son ellos los que la financian?

R. Formalmente, sí, pero participan mucho los ministerios de Hacienda o Economía y de Relaciones Exteriores. Yo creo que el problema de los recursos es importante, pero es un problema secundario. Pienso que lo fundamental es la decisión política de mantener una alianza para el desarrollo



Cooperación Iberoamericana

Navia, ministro de Educación de los Andes, es el presidente de Educación Iberoamericana que tiene por objeto la promoción educativa entre Estados Iberoamericanos. Ante la grave situación económica, el presidente se muestra optimista de cooperación que...

...llo de nuestros pueblos muy importante también la organización a las nuevas. Hoy hay muchas organizaciones, internacionales y locales, que deben participar con un fuerte esfuerzo de colaboración. Posiblemente cambie la función de la oficina, para convertirse en una promotora de la cooperación entre instituciones que ya existen y que en una ejecutora, como se ha hecho cuando se creó.

P. ¿Peca la OEI de ser retórica o, por el contrario, de identificar a este organismo con sus realizaciones?

R. Se han hecho muchas cosas concretas. La OEI tiene a documentar la cooperación ha sido un aspecto importante. Hasta el momento, hoy, la mayor carencia es la formación sobre la realidad de Latinoamérica y de la OEI. Es decir, tener más datos más completos que puedan tener la Unesco, cualquier otra organiz...